

NOTAS ACTUALES

BOLETIN DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

14 de junio de 2002

No. 437



BUSH PROPONE DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD DEL TERRITORIO NACIONAL PARA COMBATIR AL TERRORISMO



El Presidente George W. Bush se dirige a la nación desde la Casa Blanca con la intención de crear un Departamento de Seguridad del Territorio Nacional.
Foto Casa Blanca/ Paul Mourse.



El Presidente George W. Bush se reúne con su gabinete y otros miembros para discutir sobre el Departamento de Seguridad del Territorio Nacional. La reunión se llevó a cabo la mañana del jueves 6 de Junio del 2002.
Foto Casa Blanca/ Tina Hager.

El presidente Bush le pidió el 6 de junio al Congreso de Estados Unidos crear un Departamento de Seguridad del Territorio Nacional, a nivel de gabinete, que tendrá la encomienda de mejorar la seguridad directa de Estados Unidos para combatir a los terroristas y otras amenazas.

En un mensaje televisado a toda la nación, Bush propuso crear un departamento con aproximadamente 170.000 empleados federales provenientes de veintenas de agencias federales, en lo que implica la mayor reestructuración del gobierno de Estados Unidos en cincuenta años.

«Norteamérica lidera al mundo civilizado en una lucha titánica contra el terrorismo», dijo Bush en un mensaje desde el Salón Azul de la Casa Blanca.

«La libertad y el terrorismo están en guerra, y la libertad va ganando.

«De modo que esta noche le pido al Congreso que se una a mí para crear un solo departamento permanente con una misión dominante y urgente: asegurar el territorio nacional norteamericano y proteger al pueblo norteamericano».

El Congreso tendrá que aprobar el plan, y el presidente espera haberlo puesto en práctica dentro de siete meses, para el 1 de enero.

E N E S T A E D I C I O N



Powell subraya la seguridad en Asamblea General OEA.

Pág. 5

Convencion Interamericana contra el Terrorismo.



Pág. 8

El nuevo Departamento de Seguridad del Territorio Nacional tendría un presupuesto de 37.400 millones de dólares para el año fiscal que empieza el 1 de octubre, tomado de los presupuestos de las agencias federales que habrían de consolidarse en él.

Entre las agencias que se incluirían en el nuevo departamento figuran el Servicio de Guardacostas, el Servicio Secreto, el Servicio de Inmigración y Naturalización y la Agencia Federal de Manejo de Emergencias, explicó Bush.

El anuncio de la Casa Blanca se produce en un momento en que las comisiones congresionales han iniciado audiencias en los potenciales errores de inteligencia de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI) y la Agencia Central de Inteligencia (CIA), antes de los ataques del 11 de septiembre contra Estados Unidos. «Al proteger a nuestro país, dependemos de la destreza de nuestra gente — las tropas que enviamos al combate, los agentes de inteligencia que arriesgan sus vidas para obtener fragmentos de información, los oficiales de aplicación de la ley que escudriñan indicios y buscan sospechosos», dijo el presidente. «Sabemos ahora que antes del 11 de septiembre las sospechas y percepciones de algunos de nuestros agentes de primera línea no recibieron suficiente atención».

Agregó, sin embargo, que «necesitamos saber cuándo se pasaron

por alto las advertencias o no se prestó atención a las señales, no para señalar con el dedo de la acusación, sino para asegurarnos de que corregimos cualquier problema e impedimos que ocurra otra vez».

Y agregó que basado en lo que se le ha dicho y lo que ha visto «no creo que alguien pudo haber impedido el horror del 11 de septiembre».

La Casa Blanca, durante sesiones informativas ofrecidas previamente el mismo día, dijo que el actual director de Seguridad del Territorio Nacional, Tom Ridge, dirigirá la campaña del presidente ante el Congreso para crear el Departamento de Seguridad del Territorio Nacional.

Ridge trabaja como asesor ejecutivo del presidente y, muy probablemente, sería seleccionado para encabezar el nuevo departamento.

A continuación una traducción extraoficial de la transcripción del mensaje del presidente, tal como fue proporcionada por la Casa Blanca:

EL PRESIDENTE: Buenas noches. Durante los minutos que siguen, quiero ponerlos a ustedes al día de los progresos que logramos en nuestra guerra contra el terrorismo, y proponer cambios abarcadores que fortalecerán nuestro territorio nacional contra la amenaza continua de los ataques terroristas.

Cerca de nueve meses han pasado desde el día que cambió para

siempre nuestro país. Los escombros de lo que fue una vez el Centro Mundial del Comercio han sido despejados en cien mil camionadas. El lado oeste del Pentágono se muestra casi como estaba el 10 de septiembre. Y en momentos en que los niños terminan las clases y las familias se preparan para las vacaciones de verano, para muchos la vida parece casi normal.

Pero hoy somos una nación diferente — más triste y más fuerte, menos inocente y más valiente, que aprecia más la vida y, para muchos de los que sirven a nuestro país, más dispuesta a arriesgar la vida por una causa grande. Para aquéllos que ha perdido parientes y amigos, el dolor nunca desaparecerá, y tampoco desaparecerán las responsabilidades que ese día nos impuso a todos nosotros.

Norteamérica lidera al mundo civilizado en una lucha titánica contra el terrorismo. La libertad y el miedo están en guerra, y la libertad va ganando.

Esta noche más de 60.000 efectivos militares norteamericanos están desplegados en todo el mundo en la guerra contra el terrorismo — más de 7.000 en Afganistán, otros en las Filipinas, Yemen y la República de Georgia, para entrenar a las fuerzas locales. La semana próxima Afganistán comenzará a seleccionar un gobierno representativo, incluso mientras las tropas norteamericanas, con nuestros aliados, in-

cursorian todavía en remotos escondites de al-Qaida.

Entre los que hemos capturado está un hombre llamado Abu Zabedah, jefe de operaciones de al-Qaida. Por medio de él, y de centenares de otros, nos enteramos más acerca de cómo los terroristas planifican y operan; información que es crucial para anticipar y prevenir futuros ataques.

Nuestra coalición es fuerte. Más de 90 naciones han arrestado o detenido a más de 2.400 terroristas y sus partidarios. Más de 180 países han ofrecido o proveen ayuda en la guerra contra el terrorismo. Y nuestras fuerzas armadas son fuertes y están preparadas para oponerse a cualquier amenaza que surja contra el pueblo norteamericano.

Cada día de esta guerra no nos traerá el espectáculo dramático de liberar un país. Pero cada día trae consigo nueva información, un dato o un arresto, otro paso, o dos, o tres en la marcha incesante para llevar seguridad a nuestra nación y justicia a nuestros enemigos.

Cada día examino un documento llamado evaluación de la amenaza. Resume lo que nuestros servicios de inteligencia y agencias claves de aplicación de la ley han recogido acerca de la actividad terrorista. En ocasiones la información es muy general — conversaciones vagas, fanfarronadas acerca de futuros ataques. En ocasiones la información es más

específica, como en un caso reciente, cuando un detenido de al-Qaida dijo que se planeaban ataques contra instituciones financieras.

Cuando los datos de inteligencia confiables lo justifican, se alerta a los funcionarios de ejecución de la ley y funcionarios locales. Estas advertencias son, desafortunadamente, un hecho de la vida norteamericana — y recientemente hemos observado un aumento del volumen de las amenazas generales. Los norteamericanos deben continuar haciendo lo que ustedes hacen — seguir viviendo sus vidas, pero prestar atención a lo que los rodea. Sumen sus ojos y oídos a la protección de nuestro territorio nacional.

Para proteger a nuestro país, dependemos de la destreza de nuestra gente — las tropas que enviamos al combate, los agentes de inteligencia que arriesgan sus vidas para obtener fragmentos de información, los oficiales de aplicación de la ley que escudriñan indicios y buscan sospechosos. Sabemos ahora que antes del 11 de septiembre las sospechas y percepciones de algunos de nuestros agentes de primera línea no recibieron suficiente atención.

Mi administración respalda la importante tarea de las comisiones inteligencia del Congreso para examinar las actividades de las agencias encargadas de aplicar la ley y de las agencias de inteligencia. Necesitamos saber

cuándo se pasaron por alto las advertencias o no se prestó atención a las señales, no para señalar con el dedo de la acusación, sino para asegurarnos de que corregimos cualquier problema e impedimos que ocurra otra vez. Basado en todo lo que he visto no creo que nadie pudo haber evitado el horror del 11 de septiembre. Sin embargo, sabemos que miles de asesinos entrenados están complotando para atacarnos y este terrible conocimiento requiere de nosotros actuar de manera diferente.

Aplaudo a los líderes y empleados del FBI y de la CIA por iniciar las reformas esenciales. Para derrotar al enemigo, deben seguir pensando y actuando de manera diferente.

La primera y la mejor manera de asegurar el territorio nacional es atacar al enemigo donde se oculta y planifica, y eso es lo que estamos haciendo. También tomamos medidas importantes para fortalecer la protección de nuestro territorio — asegurando las cabinas de los aviones, reforzando nuestras fronteras, almacenando vacunas, incrementando la seguridad del tratamiento de las aguas y las plantas de energía nuclear.

Luego del 11 de septiembre, necesitábamos proceder rápidamente, y por eso designé a Tom Ridge asesor de Seguridad del Territorio Nacional. Como gobernador, Ridge trabajó con todos los niveles de gobierno para prepara-

rar una estrategia nacional, y a medida que nos enteramos de los planes e instalaciones de la red terrorista determinamos que nuestro gobierno debe ser reorganizado para tratar con más efectividad las nuevas amenazas del siglo XXI. De modo que esta noche le pido al Congreso que se una a mí para crear un solo departamento permanente con una misión dominante y urgente: asegurar el territorio nacional norteamericano y proteger al pueblo norteamericano.

Esta noche propongo un Departamento de Seguridad del Territorio Nacional, a nivel de gabinete, para unificar a las agencias esenciales que deben trabajar estrechamente unidas; entre ellas, el Servicio de Guardacostas, la Patrulla Fronteriza, el Servicio de Aduanas, funcionarios de Inmigración, la Administración de Seguridad del Transporte y la Agencia Federal de Manejo de Emergencias. Los empleados de esta nueva agencia vendrán a trabajar cada mañana sabiendo que su tarea más importante es proteger a sus conciudadanos. El Departamento de Seguridad del Territorio Nacional tendrá a su cargo cuatro tareas básicas. Esta nueva agencia controlará nuestras fronteras e impedirá que terroristas y explosivos ingresen a nuestro país. Trabajaré con las autoridades estatales y locales para responder rápida y efectivamente a las emergencias. Reuniré a nuestros mejores científicos

para desarrollar tecnologías a fin de detectar armas biológicas, químicas y nucleares, y para descubrir los medicamentos y tratamientos para proteger mejor a nuestros ciudadanos. Y este nuevo departamento revisará la información de inteligencia y de aplicación de la ley procedente de todas las agencias del gobierno y producirá un solo retrato diario de las amenazas a nuestro territorio. Los analistas serán los responsables de imaginar lo peor, y de planificar cómo contrarrestarlo.

La razón de crear este departamento no es la crear el tamaño del gobierno, sino mejorar su enfoque y efectividad. El personal de ese nuevo departamento provendrá en gran parte de las otras agencias que estamos combinando. Al acabar con la duplicación y la superposición, gastaremos menos en los costos fijos, y más en la protección de Norteamérica. Esta reorganización le dará a la buena gente de nuestro gobierno la mejor oportunidad de éxito al organizar nuestros recursos de una manera completa y unificada.

Lo que propongo esta noche es la reorganización más amplia del gobierno federal desde la década de 1940. Durante su presidencia Harry Truman reconoció que la fragmentada defensa de nuestra nación debía ser reorganizada para ganar la Guerra Fría. Propuso unir a nuestras fuerzas militares bajo un único Departamento

de Defensa, y crear el Consejo de Seguridad Nacional para reunir a la defensa, la inteligencia y la diplomacia. Las reformas de Truman todavía nos ayudan a combatir el terrorismo exterior, y ahora necesitamos reformas radicales similares para asegurar a nuestra gente en nuestro país. Solamente el Congreso de Estados Unidos puede crear un nuevo departamento de gobierno. Por ello esta noche les pido su ayuda para que alienten a sus representantes a que apoyen mi plan. Enfrentamos una urgente necesidad, y debemos movilizarnos rápidamente este año, antes del término de la sesión congressional. Todos en nuestro gobierno han aprendido mucho desde el 11 de septiembre, y debemos actuar basados en cada lección. Estamos más fuertes y mejor preparados esta noche de lo que estábamos esa terrible mañana — y con la ayuda de ustedes, y el apoyo del Congreso, seguiremos siendo fuertes.

La historia ha llamado a la acción a nuestra nación. La historia nos ha puesto al frente un enorme desafío: Norteamérica — con nuestra única posición y poder— ¿vacilará ante la faz del terror, o lideraremos un mundo más libre y más civilizado? La respuesta es una sola: este gran país liderará el mundo hacia la seguridad, a salvo, a la paz y a la libertad.

Gracias por escucharme. Buenas noches y que Dios bendiga a Norteamérica.

POWELL SUBRAYA LA SEGURIDAD EN ASAMBLEA GENERAL OEA

SECRETARIO URGE MAYOR APOYO A COMERCIO Y DEMOCRACIA

El secretario de Estado Colin Powell elogió a la Organización de los Estados Americanos (OEA) por producir el primer tratado internacional desde lo ataques del 11 de septiembre a Estados Unidos, «dirigido a mejorar nuestra capacidad de combatir el terrorismo».

El tratado que lleva el nombre de Convención Interamericana contra el Terrorismo, que Powell firmó el 3 de junio en la Asamblea General de la OEA en Bridgetown, Barbados, honra el compromiso de todo el hemisferio de mejorar la cooperación en la lucha contra el terrorismo.

Al hablar el mismo día en la asamblea de la OEA, Powell felicitó también a la organización por ser el primer organismo internacional que condenó los ataques terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos.

Powell aplaudió la mejor cooperación interamericana en intercambio de inteligencia y otros aspectos desde el 11 de septiembre. Elogió también el inicio de un examen de la «arquitectura de seguridad» en el hemisferio y retó a la OEA a aumentar la seguridad común de sus naciones miembros mediante la creación de una «declaración interamericana sobre seguridad hemisférica» capaz de «identificar, pre-

venir y remediar las amenazas potenciales».

al identificar a la democracia como la base de la seguridad hemisférica, Powell describió el compromiso de la OEA en fortalecer las instituciones democráticas en Venezuela y Haití.

Powell hizo hincapié en que el libre comercio y el desarrollo económico siguen siendo los principios guías para promover el crecimiento y la prosperidad en el hemisferio. Citó la importancia de establecer el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y reiteró el compromiso de la administración Bush de ayudar a las naciones en desarrollo mediante la Cuenta del Reto del Milenio.

A continuación una traducción extraoficial del discurso de Powell:

Gracias, señora presidenta, y permítame también expresar mi agradecimiento a Barbados por esa muy vigorosa presentación de este muy importante tema. Señora presidenta, permítame comenzar agradeciendo al ministro de Relaciones Exteriores Billie Miller y al gobierno de Barbados y al pueblo de Barbados por ser anfitriones de esta Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos.

Me siento muy complacido de



estar aquí en Barbados para ver por mí mismo el poder de la democracia y los mercados libres en acción. Desde su independencia en 1966, Barbados ha alcanzado uno de los ingresos per cápita más altos de las Américas, una tasa de alfabetización de 99 por ciento y una esperanza media de vida de mitad de la decena de los 70 años.

Me complace también estar aquí hoy para tomar parte en este diálogo interamericano sobre democracia, comercio libre y seguridad. Los representantes libremente elegidos del pueblo de las Américas reconocen que las economías libres y las sociedades libres actúan en conjunto. Son una y misma cosa, y el Area de Libre Comercio de las Américas que estamos negociando fortalecerá en las Américas una comunidad comprometida con la democracia; el imperio de la ley; y el crecimiento económico orientado por el mercado, de base amplia. Debemos hacer hoy todo lo que

podamos para ayudar a cumplir con la fecha límite de enero de 2005, que ya se aproxima, para completar las negociaciones del ALCA.

Mientras negociamos, debemos prestarle especial consideración a la capacidad y bienestar de los estados pequeños y menos desarrollados de la región, para asegurar que tengan las capacidades de negociar en pro de los mejores intereses de sus pueblos. Los países deben preparar también sus economías para los beneficios de una mayor integración en la economía mundial y regional. Las reglas del juego deben aplicarse de modo igualitario, sin temor ni favor. La corrupción y el exceso de trámites burocráticos deben eliminarse.

Para alentar las reformas que son necesarias para atraer fondos de desarrollo y apuntalar el crecimiento, el presidente Bush anunció recientemente un nuevo pacto de desarrollo y la creación de lo que llamamos una Cuenta del Reto del Milenio, al cabo de tres años presupuestarios dará un salto hasta los 5.000 millones de dólares anuales.

En resumen, en tres años, cuando hayamos dado ese salto, le estaremos pidiendo al Congreso de Estados Unidos que nos dé cada año 5.000 millones de dólares adicionales, de allí en adelante, para hacer las necesarias inversiones en infraestructura en aquellas naciones que se hayan comprometido con la democra-

cia, que se hayan comprometido a terminar con la corrupción, que se hayan comprometido con el imperio de la ley y, sobre esa base, avanzar con decisión en el siglo XXI. Puedo informarles hoy a mis colegas aquí que en mi conversación con miembros del Congreso hay gran apoyo en favor de esta Cuenta del Reto del Milenio, además del apoyo a darnos un aumento real en nuestra asignación normal de ayuda exterior.

El objetivo es claro: proveer apoyo visible y efectivo a los países que dan los pasos difíciles que son esenciales para elevar a sus pueblos hasta la prosperidad. La Cuenta del Reto del Milenio apoyará a los que gobiernen con justicia, inviertan en su propio pueblo y promuevan la libertad económica y la empresa.

Llegamos ahora hasta la comunidad mundial para obtener las mejores ideas sobre cómo asegurar que este nuevo programa logre en el terreno, en verdad y en realidad, los mejores resultados. Hemos escuchado a gente y grupos de esta región, y acogemos complacidos las ideas de ustedes. Y espero, en el curso del día, tener la oportunidad de hablar con muchos de ustedes acerca de lo que ustedes piensan en cuanto al uso de estos nuevos fondos, a medida que comienzan a aparecer.

Como le hicieron comprender a nuestro hemisferio los ataques del 11 de septiembre, el crecimien-

to económico requiere seguridad, como también la requieren los acuerdos comerciales y las reformas económicas. Encaramos una amenaza común a nuestra seguridad y prosperidad, y juntos hemos respondido. La OEA fue la primera organización en condenar los ataques del 11 de septiembre. Nunca olvidaré ese día; estábamos todos juntos en Perú. Desde entonces, los países de las América han mejorado los controles financieros y fronterizos, y han mejorado el intercambio de datos de inteligencia.

Hoy, con la convención interamericana contra el terrorismo, la OEA ha escrito el primer tratado internacional nuevo, desde el 11 de septiembre, dirigido a mejorar nuestra capacidad de combatir el terrorismo. Me complace que esta asamblea inicie también un examen de nuestra arquitectura de seguridad interamericana.

Aun así, debemos asegurarnos de que retenemos y reforzamos las herramientas existentes que han pasado la prueba luego del 11 de septiembre. Tanto la Carta de la OEA como el Tratado de Río, aunque tengan más medio siglo, siguen siendo relevantes. El Tratado de Río puede invocarse ante «cualquier... hecho o situación que pudiera poner en peligro la paz de América». La Carta de la OEA, en la misma forma, puede adaptarse a las necesidades de hoy.

Para asegurarnos de que podemos

continuar cubriendo nuestras necesidades de seguridad, la OEA debe trabajar para desarrollar una declaración interamericana sobre seguridad hemisférica, a ser aprobada en la conferencia especial sobre seguridad que se celebrará. Tal declaración representará nuestros esfuerzos cooperativos para proveer a nuestra seguridad común e identificar, prevenir y remediar las amenazas potenciales. Debemos emprender este examen de política de seguridad con el mismo espíritu cooperador que generó nuestra carta de democracia interamericana. La democracia es el fundamento de nuestra seguridad. Nuestra carta democrática puede prevenir y remediar los retos a la democracia que encaramos en la región, no sólo guiarnos luego que han surgido las crisis.

Hoy se pone a prueba la democracia de Venezuela. Si el pueblo de Venezuela ha de tener éxito en construir vidas mejores para sí mismo y futuros más esperanzadores para sus hijos, sus líderes políticos deben resolver sus problemas de una manera constitucional y democrática. Guiada por nuestra carta democrática, la OEA puede y debe ayudar a fortalecer las instituciones democráticas de Venezuela de modo que sirvan los intereses de todos los venezolanos. Nuestro mensaje es claro y es constructivo: la OEA está lista a ayudar a Venezuela.

La democracia de Haití también está en crisis. La OEA, particularmente a través de los esfuerzos

del secretario general y del secretario general adjunto, ha asumido la ardua asignación de facilitar las negociaciones entre el gobierno de Haití y la oposición democrática. Pero sólo los haitianos pueden lograr una solución del estancamiento político que frustra el desarrollo económico de Haití. Urjo a todos los haitianos, cualquiera que sea su afiliación política, que trabajen juntos para resolver sus diferencias de modo que en 2004 pueden verdaderamente celebrar sus doscientos años de independencia.

Antes de concluir, permítanme reiterarles la alta prioridad que le concedemos a la lucha contra el VIH/SIDA. Estados Unidos ha comprometido hasta ahora 500 millones de dólares con destino al Fondo Mundial para combatir el SIDA, la tuberculosis y el paludismo. Nuestras agencias de salud y nuestros especialistas en desarrollo trabajan para luchar contra el VIH/SIDA en todas las Américas. Nos encontra-

mos reunidos en una subregión que ya enfrenta los retos que plantea esta pandemia mundial. Otras zonas reciben su simiente. Debemos trabajar juntos para limitar la propagación de esta enfermedad mediante la educación y la prevención, mientras ofrecemos atención y tratamiento a aquellos que ya están infectados, y especialmente para asegurar que las víctimas de esta temible enfermedad no sean estigmatizadas de modo alguno.

Nuestra agenda de la Cumbre de las Américas promueve el libre comercio y el desarrollo económico como parte de una estrategia para hacer de las Américas un lugar mejor para cada nación y cada persona de la región. Estos principios siguen siendo nuestra brújula hacia el futuro. Muchas gracias, señora presidenta.

Distribuido por la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. Sitio en la Web: <http://usinfo.state.gov/espanol>.



El Secretario de Estado Colin Powell, a la izquierda, conversa con el ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, Roy Chaderton, durante la 32ava Asamblea General de la OEA en Bridgetown, Barbados. Foto AP/ Andres Leighton.

CONVENCIÓN INTERAMERICANA CONTRA EL TERRORISMO

ASAMBLEA OEA APRUEBA DOCUMENTO EN ASAMBLEA GENERAL BARBADOS

La Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA) reunida en Bridgetown, Barbados, aprobó la Convención Interamericana contra el Terrorismo e instó a los Estados Miembros a «ratificar la Convención a la brevedad posible de conformidad con sus procedimientos constitucionales». A continuación, partes del texto de la Convención publicado en español por la OEA:

CONVENCIÓN INTERAMERICANA CONTRA EL TERRORISMO

(Aprobada en la primera sesión plenaria celebrada el 3 de junio de 2002)

LA ASAMBLEA GENERAL,

Reafirmando los principios y disposiciones contenidos en la Carta de la Organización de los Estados Americanos y la Carta de las Naciones Unidas;

Reconociendo la amenaza que el terrorismo representa para los valores democráticos y para la paz y la seguridad internacionales y que es causa de profunda preocupación para todos los Estados Miembros;

Convencida que la Carta de la Organización de los Estados Americanos y el derecho internacional constituyen el marco apropiado para fortalecer la coopera-

ción hemisférica en la prevención, combate y eliminación del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones;

TENIENDO EN CUENTA la resolución RC.23/RES.1/01 rev. 1 corr. 1 Fortalecimiento de la cooperación hemisférica para prevenir, combatir y eliminar el terrorismo de la Vigésima Tercera Reunión de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores del 21 de septiembre del 2001, que encomendó al Consejo Permanente la elaboración de un Proyecto de Convención Interamericana contra el Terrorismo;

Recordando la Declaración de Lima para Prevenir, Combatir y Eliminar el Terrorismo y el Plan de Acción de Cooperación Hemisférica para Prevenir, Combatir y Eliminar el Terrorismo, adoptado en el marco de la Primera Conferencia Especializada Interamericana sobre Terrorismo en Lima, Perú, en abril de 1996, así como el Compromiso de Mar del Plata, adoptado en la Segunda Conferencia Especializada Interamericana sobre Terrorismo y el trabajo del Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE);

Considerando que el terrorismo constituye un grave fenómeno delictivo que preocupa profunda-

mente a todos los Estados Miembros, atenta contra la democracia, impide el goce de los derechos humanos y las libertades fundamentales, amenaza la seguridad de los Estados, desestabilizando y socavando las bases de la toda la sociedad, y afecta seriamente el desarrollo económico y social de los Estados de la región;

Teniendo presente que la Carta Democrática Interamericana reconoce el compromiso de los Estados Miembros de promover y defender la democracia representativa, y que ningún Estado democrático puede permanecer indiferente frente a la clara amenaza que el terrorismo representa para las instituciones y libertades democráticas;

Reafirmando que la lucha contra el terrorismo debe realizarse con pleno respeto al derecho nacional e internacional, a los derechos humanos y a las instituciones democráticas, para preservar el estado de derecho, las libertades y los valores democráticos en el Hemisferio, elementos indispensables para una exitosa lucha contra el terrorismo;

CONVENCIDA DE QUE la adopción, ratificación e implementación efectiva de la Convención

Interamericana contra el Terrorismo contribuye al desarrollo progresivo y la codificación del derecho internacional;

Destacando la importancia de una acción eficaz para eliminar el suministro de fondos para el terrorismo, así como el desarrollo de una acción coordinada con entidades internacionales competentes en materia de lavado de dinero, en especial la Comisión Interamericana contra el Abuso de Drogas (CICAD);

Reconociendo la urgencia de fortalecer y establecer nuevas formas de cooperación regional contra el terrorismo con el objeto de erradicarlo; y reconociendo la importancia y actualidad del acervo jurídico internacional

existente en la lucha contra el terrorismo, tanto en los diez instrumentos internacionales considerados en el texto de la propia Convención Interamericana contra el Terrorismo, como en la Convención para Prevenir y Sancionar los Actos de Terrorismo Configurados en Delitos contra las Personas y la Extorsión Conexa Cuando Estos Tengan Trascendencia Internacional, adoptada por la propia Asamblea General el 2 de febrero de 1971; el Convenio sobre las infracciones y ciertos otros actos cometidos a bordo de aeronaves, adoptado en Tokio el 14 de septiembre de 1963; y el Convenio sobre la Marcación de Explosivos Plásticos para los Fines de Detección

adoptado en Montreal el 1ro de marzo de 1991,

RESUELVE:

1. Adoptar la Convención Interamericana contra el Terrorismo la cual se anexa a la presente resolución y abrirla a la firma de los Estados Miembros en esta fecha.
2. Instar a los Estados Miembros a ratificar la Convención a la brevedad posible de conformidad con sus procedimientos constitucionales.
3. Solicitar al Secretario General que presente un informe al trigésimo tercer período ordinario de sesiones de la Asamblea General sobre el progreso registrado hacia la entrada en vigor de la Convención.

PROYECTO DE



Acto de Inauguración de la 32ava Asamblea General de la OEA en Bridgetown, Barbados. Foto OEA/ Roberto Ribeiro.

**CONVENCION
INTERAMERICANA CONTRA
EL TERRORISMO LOS
ESTADOS PARTE EN LA
PRESENTE CONVENCION,**

TENIENDO PRESENTE los propósitos y principios de la Carta de la Organización de los Estados Americanos y de la Carta de las Naciones Unidas;

CONSIDERANDO que el terrorismo constituye una grave amenaza para los valores democráticos y para la paz y la seguridad internacionales y es causa de profunda preocupación para todos los Estados Miembros;

REAFIRMANDO la necesidad de adoptar en el sistema interamericano medidas eficaces para prevenir, sancionar y eliminar el terrorismo mediante la más amplia cooperación;

RECONOCIENDO que los graves daños económicos a los Estados que pueden resultar de actos terroristas son uno de los factores que subrayan la necesidad de la cooperación y la urgencia de los esfuerzos para erradicar el terrorismo;

REAFIRMANDO el compromiso de los Estados de prevenir, combatir, sancionar y eliminar el terrorismo; y

TENIENDO EN CUENTA la resolución RC.23/RES. 1/01 rev. 1 corr. 1, «Fortalecimiento de la cooperación hemisférica para prevenir, combatir y eliminar el terrorismo», adoptada en la Vigésima Tercera Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores,

HAN ACORDADO LO SIGUIENTE:

ARTÍCULO 1

OBJETO Y FINES

La presente Convención tiene como objeto prevenir, sancionar y eliminar el terrorismo. Para tal efecto, los Estados Parte se comprometen a adoptar las medidas necesarias y fortalecer la cooperación entre ellos, de acuerdo con lo establecido en esta Convención.

ARTÍCULO 2

Instrumentos internacionales aplicables

ARTÍCULO 3

MEDIDAS INTERNAS

Cada Estado Parte, de acuerdo con sus disposiciones constitucionales, se esforzará por ser parte de los instrumentos internacionales enumerados en el artículo 2 de los cuales aún no sea parte y por adoptar las medidas necesarias para la aplicación efectiva de los mismos, incluido el establecimiento en su legislación interna de penas a los delitos ahí contemplados.

ARTÍCULO 4

Medidas para prevenir, combatir y erradicar la financiación del terrorismo

1. Cada Estado Parte, en la medida en que no lo haya hecho, deberá establecer un régimen jurídico y administrativo para prevenir, combatir y erradicar la financiación del terrorismo y para lograr una cooperación internacional efectiva al respecto, la cual deberá incluir:

a. Un amplio régimen interno normativo y de supervisión para los bancos, otras instituciones financieras y otras entidades consideradas particularmente susceptibles de ser utilizadas para financiar actividades terroristas. Este régimen destacará los requisitos relativos a la identificación del cliente, conservación de registros y comunicación de transacciones sospechosas o inusuales.

b. Medidas de detección y vigilancia de movimientos transfronterizos de dinero en efectivo, instrumentos negociables al portador y otros movimientos relevantes de valores. Estas medidas estarán sujetas a salvaguardas para garantizar el debido uso de la información y no deberán impedir el movimiento legítimo de capitales.

c. Medidas que aseguren que las autoridades competentes dedicadas a combatir los delitos establecidos en los instrumentos internacionales enumerados en el artículo 2 tengan la capacidad de cooperar e intercambiar información en los niveles nacional e internacional, de conformidad con las condiciones prescritas en el derecho interno. Con ese fin, cada Estado Parte deberá establecer y mantener una unidad de inteligencia financiera que sirva como centro nacional para la recopilación, el análisis y la difusión de información relevante sobre lavado de dinero y financiación del terrorismo.

Cada Estado Parte deberá informar al Secretario General de la Organización de los Estados Americanos sobre la autoridad designada como su unidad de inteligencia financiera.

ARTÍCULO 5

EMBARGO Y DECOMISO DE FONDOS U OTROS BIENES

1. Cada Estado Parte, de conformidad con los procedimientos establecidos en su legislación interna, adoptará las medidas necesarias para identificar, congelar, embargar y, en su caso, proceder al decomiso de los fondos u otros bienes que constituyan el producto de la comisión o tengan como propósito financiar o hayan facilitado o financiado la comisión de cualquiera de los delitos establecidos en los instrumentos internacionales enumerados en el artículo 2 de esta Convención.

2. Las medidas a que se refiere el párrafo 1 serán aplicables respecto de los delitos cometidos tanto dentro como fuera de la jurisdicción del Estado Parte.

ARTÍCULO 6

DELITOS DETERMINANTES DEL LAVADO DE DINERO

1. Cada Estado Parte tomará las medidas necesarias para asegurar que su legislación penal referida al delito del lavado de dinero incluya como delitos determinantes del lavado de dinero los delitos establecidos en los instrumentos internacionales enumerados en el artículo 2 de esta Convención.

Los delitos determinantes de lavado de dinero a que se refiere el párrafo 1 incluirán aquellos cometidos tanto dentro como fuera de la jurisdicción del Estado Parte.

ARTÍCULO 7

COOPERACIÓN EN EL ÁMBITO FRONTERIZO

1. Los Estados Parte, de conformidad con sus respectivos regímenes jurídicos y administrativos internos, promoverán la cooperación y el intercambio de información con el objeto de mejorar las medidas de control fronterizo y aduanero para detectar y prevenir la circulación internacional de terroristas y el tráfico de armas u otros materiales destinados a apoyar actividades terroristas.

2. En este sentido, promoverán la cooperación y el intercambio de información para mejorar sus controles de emisión de los documentos de viaje e identidad y evitar su falsificación, alteración ilegal o utilización fraudulenta.

3. Dichas medidas se llevarán a cabo sin perjuicio de los compromisos internacionales aplicables al libre movimiento de personas y a la facilitación del comercio.

ARTÍCULO 8

COOPERACIÓN ENTRE AUTORIDADES COMPETENTES PARA LA APLICACIÓN DE LA LEY

Los Estados Parte colaborarán estrechamente, de acuerdo con sus respectivos ordenamientos legales y administrativos internos, a fin de fortalecer la efectiva apli-

cación de la ley y combatir los delitos establecidos en los instrumentos internacionales enumerados en el artículo 2. En este sentido, establecerán y mejorarán, de ser necesario, los canales de comunicación entre sus autoridades competentes a fin de facilitar el intercambio seguro y rápido de información sobre todos los aspectos de los delitos establecidos en los instrumentos internacionales enumerados en el artículo 2 de esta Convención.

ARTÍCULO 9

ASISTENCIA JURÍDICA MUTUA

Los Estados Parte se prestarán mutuamente la más amplia y expedita asistencia jurídica posible con relación a la prevención, investigación y proceso de los delitos establecidos en los instrumentos internacionales enumerados en el artículo 2 y los procesos relacionados con éstos, de conformidad con los acuerdos internacionales aplicables en vigor. En ausencia de esos acuerdos, los Estados Parte se prestarán dicha asistencia de manera expedita de conformidad con su legislación interna.

ARTÍCULO 10

TRASLADO DE PERSONAS BAJO CUSTODIA

1. La persona que se encuentre detenida o cumpliendo una condena en el territorio de un Estado Parte y cuya presencia se solicite en otro Estado Parte para fines de prestar testimonio o de identificación o para que ayude a obtener pruebas necesarias para

la investigación o el enjuiciamiento de los delitos establecidos en los instrumentos internacionales enumerados en el artículo 2 podrá ser trasladada si se cumplen las condiciones siguientes:

- a. La persona presta libremente su consentimiento, una vez informada, y
- b. Ambos Estados están de acuerdo, con sujeción a las condiciones que consideren apropiadas.

2. A los efectos del presente artículo:

a. El Estado al que sea trasladada la persona estará autorizado y obligado a mantenerla detenida, salvo que el Estado desde el que fue trasladada solicite o autorice otra cosa.

b. El Estado al que sea trasladada la persona cumplirá sin dilación su obligación de devolverla a la custodia del Estado desde el que fue trasladada según convengan de antemano o de otro modo las autoridades competentes de ambos Estados.

c. El Estado al que sea trasladada la persona no podrá exigir al Estado desde el que fue trasladada que inicie procedimientos de extradición para su devolución.

d. Se tendrá en cuenta el tiempo que haya permanecido detenida la persona en el Estado al que ha sido trasladada a los efectos de descontarlo de la pena que ha de cumplir en el Estado desde el que haya sido trasladada.

3. A menos que el Estado Parte desde el cual se ha de trasladar

una persona de conformidad con el presente artículo esté de acuerdo, dicha persona, cualquiera sea su nacionalidad, no será procesada, detenida ni sometida a cualquier otra restricción de su libertad personal en el territorio del Estado al que sea trasladada en relación con actos o condenas anteriores a su salida del territorio del Estado desde el que fue trasladada.

ARTÍCULO 11

INAPLICABILIDAD DE LA EXCEPCIÓN POR DELITO POLÍTICO

Para los propósitos de extradición o asistencia jurídica mutua, ninguno de los delitos establecidos en los instrumentos internacionales enumerados en el artículo 2 se considerará como delito político o delito conexo con un delito político o un delito inspirado por motivos políticos. En consecuencia, una solicitud de extradición o de asistencia jurídica mutua no podrá denegarse por la sola razón de que se relaciona con un delito político o con un delito conexo con un delito político o un delito inspirado por motivos políticos.

ARTÍCULO 12

DENEGACIÓN DE LA CONDICIÓN DE REFUGIADO

Cada Estado Parte adoptará las medidas que corresponda, de conformidad con las disposiciones pertinentes del derecho interno e internacional, para asegurar que la condición de refugiado no se reconozca a las personas respecto de las cuales haya

motivos fundados para considerar que han cometido un delito establecido en los instrumentos internacionales enumerados en el artículo 2 de esta Convención.

ARTÍCULO 13

DENEGACIÓN DE ASILO

Cada Estado Parte adoptará las medidas que corresponda, de conformidad con las disposiciones pertinentes del derecho interno e internacional, a fin de asegurar que el asilo no se otorgue a las personas respecto de las cuales haya motivos fundados para considerar que han cometido un delito establecido en los instrumentos internacionales enumerados en el artículo 2 de esta Convención.

ARTÍCULO 14

NO DISCRIMINACIÓN

Ninguna de las disposiciones de la presente Convención será interpretada como la imposición de una obligación de proporcionar asistencia jurídica mutua si el Estado Parte requerido tiene razones fundadas para creer que la solicitud ha sido hecha con el fin de enjuiciar o castigar a una persona por motivos de raza, religión, nacionalidad, origen étnico u opinión política o si el cumplimiento de la solicitud causaría un perjuicio a la situación de esa persona por cualquiera de estas razones.

ARTÍCULO 15

DERECHOS HUMANOS

1. Las medidas adoptadas por los Estados Parte de conformidad con esta Convención se llevarán

a cabo con pleno respeto al estado de derecho, los derechos humanos y las libertades fundamentales.

2. Nada de lo dispuesto en la presente Convención se interpretará en el sentido de que menoscaba otros derechos y obligaciones de los Estados y de las personas conforme al derecho internacional, en particular la Carta de las Naciones Unidas, la Carta de la Organización de los Estados Americanos, el derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional de los refugiados.

3. A toda persona que se encuentre detenida o respecto de la cual se adopte cualquier medida o sea encausada con arreglo a la presente Convención se le garantizará un trato justo, incluido el goce de todos los derechos y garantías de conformidad con la legislación del Estado en cuyo territorio se encuentre y las disposiciones pertinentes del derecho internacional.

ARTÍCULO 16

CAPACITACIÓN

1. Los Estados Parte promoverán programas de cooperación técnica y capacitación, a nivel nacional, bilateral, subregional y regional y en el marco de la Organización de los Estados Americanos, para fortalecer las instituciones nacionales encargadas del cumplimiento de las obligaciones emanadas de la presente Convención.

2. Asimismo, los Estados Parte promoverán, según corresponda, programas de cooperación técnica y de capacitación con otras organizaciones regionales e internacionales que realicen actividades vinculadas con los propósitos de la presente Convención.

ARTÍCULO 17

COOPERACIÓN A TRAVÉS DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

Los Estados Parte propiciarán la más amplia cooperación en el ámbito de los órganos pertinentes de la Organización de los Estados Americanos, incluido el Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE), en materias relacionadas con el objeto y los fines de esta Convención.

ARTÍCULO 18

CONSULTA ENTRE LAS PARTES

1. Los Estados Parte celebrarán reuniones periódicas de consulta, según consideren oportuno.

ARTÍCULO 19

EJERCICIO DE JURISDICCIÓN

Nada de lo dispuesto en la presente Convención facultará a un Estado Parte para ejercer su jurisdicción en el territorio de otro Estado Parte ni para realizar en él funciones que estén exclusivamente reservadas a las autoridades de ese otro Estado Parte por su derecho interno.

ARTÍCULO 20

DEPOSITARIO

El instrumento original de la presente Convención, cuyos textos en español, francés, inglés y portugués son igualmente auténti-

cos, será depositado en la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos.

ARTÍCULO 21

FIRMA Y RATIFICACIÓN

1. La presente Convención está abierta a la firma de todos los Estados Miembros de la Organización de los Estados Americanos.

2. Esta Convención está sujeta a ratificación por parte de los Estados signatarios de acuerdo con sus respectivos procedimientos constitucionales. Los instrumentos de ratificación serán depositados en la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos.

ARTÍCULO 22

ENTRADA EN VIGOR

1. La presente Convención entrará en vigor el trigésimo día a partir de la fecha en que haya sido depositado el sexto instrumento de ratificación de la Convención en la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos.

2. Para cada Estado que ratifique la Convención después de que se haya depositado el sexto instrumento de ratificación, la Convención entrará en vigor el trigésimo día a partir de la fecha en que tal Estado haya depositado el instrumento correspondiente.

ARTÍCULO 23

DENUNCIA

1. Cualquier Estado Parte podrá denunciar la presente Convención mediante notificación escrita dirigida al

Secretario General de la Organización de los Estados Americanos. La denuncia surtirá efecto un año después de la fecha en que la notificación haya sido recibida por el Secretario General de la Organización.

2. Dicha denuncia no afectará ninguna solicitud de información o de asistencia hecha durante el período de vigencia de la Convención para el Estado denunciante. ■



Acto de Inauguración de la 32ava Asamblea General de la OEA en Bridgetown, Barbados. Foto OEA/Roberto Ribeiro.

EMBAJADA DE ESTADOS UNIDOS DONA LIBROS PARA LAS CARRERAS DE PERIODISMO

La Embajada de los Estados Unidos mediante la Sección Cultural e Informativa ha donado un importante lote de libros a las carreras de Comunicación Social y Periodismo de las siguientes instituciones académicas: Universidad Católica de Bolivia (UCB), Universidad del Valle (UNIVALLE) y Universidad Mayor de San Andrés (UMSA).

La donación fue entregada por el Consejero para Asuntos Culturales e Informativos de la Embajada de los Estados Unidos, James C. Dickmeyer a la coordinadora académica de la UCB, Virginia Ayllón; al vicerrector de la UMSA, Iván Irazoque y a la jefa de carrera de Comunicación Social de UNIVALLE, Magda Antezana.

Esta donación forma parte de un programa de respaldo a las universidades públicas y privadas de Bolivia para perfeccionar y actualizar sus carreras de periodismo y comunicación social. El lote de libros ha incluido obras de investigación social, aportes sobre la comunicación moderna, debate acerca de la comunicación, la participación y la democracia y la serie de libros de enseñanza universitaria producida por el Progra-

ma de Periodismo para Centroamérica, que depende de la Universidad Internacional de Florida.

También se beneficiarán con esta donación universidades públicas y privadas de Sucre, Santa Cruz y Cochabamba.

El programa de donación de libros trabaja con las universidades que ofrecen oportunidades de estudios de post grado y, en este caso, en el área de las ciencias sociales. ■



EUA AUMENTO EN 50% AYUDA A PAISES EN DESARROLLO PARA MEJORAR NIVELES DE VIDA

LA META DE LA MCA ES PREMIAR DECISIONES QUE APOYEN EL CRECIMIENTO ECONOMICO Y REDUZCAN LA POBREZA

El 14 de marzo de 2002 el presidente Bush anunció que Estados Unidos aumentará un 50 por ciento su ayuda básica a los países en vías de desarrollo en los próximos tres años, lo que resulta en un aumento anual, para el año fiscal 2006, de 5.000 millones de dólares por encima de su actual nivel.

Esta ayuda incrementada irá a la Cuenta del Reto del Milenio (MCA) que financia iniciativas para mejorar las economías y los niveles de vida en los países en vías de desarrollo elegibles.

La meta del MCA es premiar las decisiones políticas adecuadas que apoyan el crecimiento económico y reducen la pobreza.

El presidente instruyó al secretario de Estado y al secretario de Hacienda que establecieran un conjunto de criterios claros, concretos y objetivos para medir el progreso.

La MCA reconoce que la ayuda al

desarrollo económico puede tener éxito solamente si está condicionada a políticas adecuadas en los países en vías de desarrollo. En ambientes con políticas adecuadas, cada dólar de ayuda atrae dos dólares de capital privado. En países donde dominan las políticas públicas deficientes la ayuda puede afectar a los mismos ciudadanos a los que se propone ayudar, al echar fuera la inversión privada y perpetuar las políticas fracasadas.

Los fondos de la Cuenta del Reto del Milenio serán distribuidos a los países en vías de desarrollo que demuestren un firme compromiso en relación con:

- Buen ejercicio del gobierno: Extirpar la corrupción, respetar los derechos humanos y adherirse al mandato de la ley, son condiciones esenciales para el éxito del desarrollo.
- Salud y educación de su pueblo.

La inversión en la educación, la atención de la salud y la vacunación permite contar con ciudadanos saludables y educados, que se convierten en agentes del desarrollo.

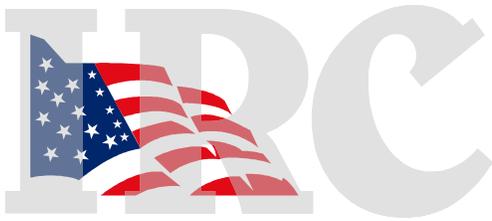
— Políticas económicas que fomentan la empresa y el espíritu empresarial. Mercados más abiertos, políticas presupuestarias sostenibles y un firme apoyo a la empresa individual desatan el sentido empresarial y la creatividad en favor del crecimiento duradero y la prosperidad.

Estados Unidos es el principal donante bilateral del mundo para los países en vías de desarrollo. Mientras que muchos donantes aportan ayuda económica, Estados Unidos aporta recursos tanto para fortalecer la seguridad como para fomentar el crecimiento económico. El Congreso asignó 17.100 millones de dólares para apoyar esas actividades en el año fiscal 2002. ■

FACTORES CLAVES

- Estados Unidos es líder mundial en ayuda humanitaria y ayuda alimentaria, al aportar más de 2.500 millones de dólares en 2001
- Estados Unidos es el principal importador de productos de los países en vías de desarrollo, al importar 449.000 millones de dólares en 2001, ocho veces más que la cantidad total de la Ayuda Oficial al Desarrollo (ODA) a los países en vías de desarrollo de parte de todos los donantes.
- Estados Unidos es la fuente más importante de capital privado para los países en vías de desarrollo, con un promedio de 36.000 millones de dólares anuales entre 1997 y 2000.
- Estados Unidos lidera el mundo en donaciones caritativas a los países en vías de desarrollo — 4.000 millones de dólares en 2000.
- Con 11.000 millones de dólares Estados Unidos fue el principal donante de Ayuda Oficial al Desarrollo (ODA) en 2001. Se espera que esta ODA aumente de manera substancial entre 2001 y 2003 en sectores claves:
- Se espera que la cuenta básica de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) para la «Ayuda al Desarrollo» aumente 22 por ciento en total entre 2001 y 2003, con un importante aumento en regiones claves como: África: 30 por ciento; Asia y el Cercano Oriente: 39 por ciento; América Latina y el Caribe - 29 por ciento

Estados Unidos es el principal donante en los bancos multilaterales de desarrollo (BMD). El presupuesto de la administración para el año fiscal 2003 pide para los BMD un total de más de 1.400 millones de dólares, que incluye aumentos importantes en las contribuciones de Estados Unidos, tanto a la Asociación Internacional de Fomento y el Fondo Africano del Desarrollo. La MCA complementará, no reemplazará, los esfuerzos en curso.



CENTRO DE INFORMACION Y REFERENCIA

Para este número, incluimos un resumen de un artículo publicado en "The Heritage Foundation" sobre Terrorismo y América Latina. El autor, Stephen Johnson es Analista de Asuntos Latinoamericanos de Heritage Foundation, institución privada de estudios públicos.

En esta edición...

- *Departamento de Estado*
Temas de Interes: Seguridad Internacional (español)
<http://usinfo.state.gov/espanol/topics.htm#secur>
- *Organización de los Estados Americanos*
Respuesta de las Americas al Terrorismo (español)
<http://www.oas.org/defaultesp.htm>
- *Centro para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC)*
(español)
Toda la información referente a como manejar las amenazas de Antrax y otros agentes biológicos
<http://www.cdc.gov/spanish/bt/>
- *Departamento de Estado*
Página web con contenido de información sobre terrorismo (español)
<http://usinfo.state.gov/espanol/terror/>

Centro de Información y Referencia
Sección Cultural e Informativa • Embajada de los Estados Unidos
Tel. 243-5078 • Fax 243-3006
irelapaz@pd.state.gov



Terrorismo y América Latina

Stephen Johnson (en español)

“Desde el ataque terrorista del 11 de septiembre, la atención de Estados Unidos ha estado concentrada en el Medio Oriente, pero otras amenazas peligrosas están mucho más cerca. Treinta organizaciones terroristas con operaciones alrededor del mundo, incluyendo una con nexos directos con Bin Laden, están localizadas u operan en América Latina.” Afirma el autor de este artículo en el que examina las tendencias terroristas. El autor afirma además que gobiernos democráticos han sustituido a las viejas dictaduras en 21 de 23 naciones latinoamericanas, pocas gozan hoy en día de verdaderas instituciones democráticas y de libre mercado, mientras que funcionarios corruptos facilitan el acceso de terroristas.

Si desea una copia completa de este artículo debe contactarse con el IRC.

PAS - Public Affairs Section
Embajada de los Estados Unidos
Casilla 425
La Paz, Bolivia

